

1844  
MAY 10  
NEW YORK

1844  
MAY 10  
NEW YORK

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA PEÑA  
GUAYADUPE

Sala: C

Estante: 101

Numero: 261 13



2 400 40

## REFLEXIONES

## QUE PRESENTA UN FRAILE

A. S. M. LAS CORTES.

SEÑOR.

Mis continuas y profundas meditaciones, acompañadas de algunos conocimientos de los sucesos de la historia de todos los tiempos; las generales y particulares relaciones, que por mi ministerio y encargos públicos, me han sido análogas; el zelo de la religion unido á un verdadero patriotismo, trajeron la necesidad de conversar con toda especie de personas desde el principio de nuestra gloriosa revolucion; grandes y pequeños, sábios é ignorantes, seculares y religiosos, católicos y apóstatas de su fé y de su patria, me han depositado en parte sus sentimientos: á todos he oido, y con algunos he discutido, aun con detrimento de perder la vida por el interes de la unidad de la Nacion, de su gloria y de su felicidad, y he tenido el desconsuelo de hallar



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Numero: 061 (3)

## REFLEXIONES

## QUE PRESENTA UN FRAYLE

A. S. M. LAS CORTES.

SEÑOR.

Mis continuas y profundas meditaciones, acompañadas de algunos conocimientos de los sucesos de la historia de todos los tiempos; las generales y particulares relaciones, que por mi ministerio y encargos públicos, me han sido análogas; el zelo de la religion unido á un verdadero patriotismo, trajeron la necesidad de conversar con toda especie de personas desde el principio de nuestra gloriosa revolucion; grandes y pequeños, sábios é ignorantes, seculares y religiosos, católicos y apostátas de su fé y de su patria, me han depositado en parte sus sentimientos: á todos he oido, y con algunos he discutido, aun con detrimento de perder la vida por el interes de la unidad de la Nacion, de su gloria y de su felicidad, y he tenido el desconsuelo de hallar



2  
en el mayor número solamente invariable el detestable egoísmo, y en muy pocos la verdad, y el deseo sincero de cooperar al bien comun nacional. Los catástrofes que precedieron á nuestra esclavitud, y los males sufridos durante ella, que han sido muy suficientes, á prevenir y sujetar las pasiones humanas y el beneficio singular que la divina providencia nos ha dispensado, haciéndonos participantes del interior de los hombres, no han vastado el impedir las trápalas sediciosas y seductoras, y la mas detestable hipocresía en lo político y en lo moral, motivo para haberme desviado, desengañado del trato de los hombres, (en lo que me es posible), y decidido á ocupar algun tanto el tiempo en las sencillas y humildes manifestaciones que he publicado, exhortando en la primera al venerable clero de Granada calumniado en su doctrina, á que la defendiesen conforme á la obligacion de ministros del santuario; y demostrando en la segunda la injusticia de aquellos, que con el mayor fastidio pedian al gobierno supremo la extincion de las corporaciones regulares: el natural y sencillo language desnudo de todo ornato que aparece en ellas, demuestra del modo mas noble, que solo aspiró á ver el momento deseado de todos los buenos, y alejar los males, que aun se tocan, venciendo la obstinacion de los que afianzan su dicha en la destruccion del culto santo del Señor y de la católica religion que profesamos, ni elijo de industria para tales reflexiones, hermosura, elegancia, ni frases estudiadas, sino la verdad, para lo qual he separado de mí con el mayor vigor el espíritu tan decantado del nuevo liberalismo y servilismo, para poderla hallar, creyendo que esta graciosa secta se lia inventado con madura reflexion con el objeto de perdernos completamente, dividiendo á la Nacion en opiniones y sentimientos domésticos, mientras que el

tirano redobla sus miras inhumanas contra ella: el que ama la verdad, debe recibirla donde quiera que la halle, y no despreciar la mano que la descubre; lo contrario no merece otro épiteto que una soberbia decidida, y un deseo necio y vano de hacer figura en el mundo con la singularidad de sus opiniones: cimentado en estos fundamentos tengo concluida la reflexi6n, que debia denotar el número 3.º segun lo prometido, pero la ocurrencia feliz de haber decretado el supremo gobierno la reunion de todas las corporaciones religiosas, me ha hecho mudar de concepto poniendo baxo la proteccion de V. M. los conocimientos que presento en obsequio de los cuerpos religiosos de la gravedad, distincion y aprecio que merecen, y de los medios de restablecerlos con utilidad pública de la religion, y de la Patria: los amo y vehero con el mas sincero afecto, conozco y confieso, el que son utilísimos y necesarios á un estado cristiano, pero advierto, que los principios que se fixan para las reuniones, no producirán los efectos saludables que apetecemos: poseciónense en buen hora los regulares de sus casas usurpadas, es conforme este acto retardado á la buena política, á la sana moral y á la constitucion nacional, pero examinénse desde los primeros momentos la conducta política y religiosa de los individuos que deben habitarlas; el origen sólido y permanente de sus subsistencias, y la mano que deba cultivar esta primera tierra destinada á producir frutos dignos de ella y del público, en cuya utilidad se elabora. En efecto (es tiempo de hablar con la energia característica de la sana razon, y de la verdad): unas corporaciones destruidas, calumniadas, deshonoradas y batidas con el mas desenfrenado furor, no solo por los enemigos y estraños, sino tambien por los buenos españoles, imitadores suyos, y aun lo diré con

dolor, por muchos profesores de ellas; corporaciones, repito, que han perdido su brillo y esplendor, y que no han prestado á la nacion cristiana todo aquel fondo de virtud y buen exemplo; acaso por la multitud numerosa de individuos que contienen, por la falta de medios para sujetarlos en el desempeño de sus deberes, y lo que es mas sensible por la corrupcion que han tolerado, y aun fomentando tal vez algunos superiores que las han presidido, ¿cómo es posible que no vayan y caminen con pasos agitados á su completa ruina, sino se acrisolan la conducta política y religiosa de los individuos que las formen, y se establezcan medios seguros y permanentes para su alimento? Júntense, sin discernimiento alguno los buenos y los malos, dexéense los medios de subsistir á la voluntad de tutores extraños, y pónganse en algunas manos déspotas que para afianzar su dominacion tendrán buen empeño en poner por cabezas del nuevo rebaño partidarios que lleven á debido efecto sus proyectos; y en brevísimo tiempo se aumentan las disenciones y discordias, los intrigantes prevalecen, el gobierno se fastidia, el público se escandaliza, y los enemigos de estos santos institutos, hallan sin trabajo alguno en sus manos los resortes de su aniquilacion; estas consecuencias tan necesarias como funestas que han de originar indudablemente una reunion sin criterio, y sin exámen de la conducta de unos hombres que el público ha especulizado en los tristes dias de su funesta turbacion, y que adheridos á la corrupcion del siglo, que mira la subordinacion como un derecho bárbaro, la obediencia como flaqueza, la autoridad como tirania, la licencia de dicurrir como protectora de la disolucion de costumbres, y su sabiduria falaz como apoyo para tratar como un problema las verdades que estan mejor demostradas,



desquiciarían la sociedad religiosa con sus buenos y útiles efectos ; consecuencias repito , que si no han sido previstas por el Congreso Nacional , que ha terminado , el zelo , la religion , y el patriotismo notorio que el pueblo español supone en V. M. deben tenerlas muy presentes para su completo y pronto remedio.

Estos cuerpos respetables son dignos del mayor honor , y de una singular circunspeccion , y sus miembros no deben carecer de estas bellas qualidades : ellos han dado en todos tiempos obreros evangélicos y sábios maestros que han formado mucha parte de la felicidad nacional , y en las actuales circunstancias no será difícil , que rectificadas , segun los planes dictados por un sábio y prudente orden social , y protegidos por el Supremo Gobierno , hagan aparecer aquellos hermosos dias , en que las leyes , las autoridades constituidas , y su santa religion sean el objeto del pueblo español : ¿qué recursos mas prontos y eficaces podrá V. M. descubrir para sufocar en su origen los males que se han sembrado , cultivado , y propagado , en toda nuestra península por nuestros enemigos , estraños y domésticos , y extinguir hasta el germen sobre que tienen establecida su regeneracion , mas que los cuerpos religiosos ? Continuemos reflejando la historia de todos los siglos , los concilios , y los padres demuestran , que en las mas grandes turbaciones de los pueblos , en los trastornos de los gobiernos , y en las opiniones de todos los hombres ha tenido un poderoso influxo y una fuerza incontrastable la voz del evangelio : ella ha decidido de los imperios , ha corregido los abusos y los desórdenes , y ha subyugado á los mas rebeldes : verdad innegable que no se puede ocultar á la alta penetracion , y al catolicismo de V. M. , aun que se penetrará del mas vivo sentimiento al verla tan debilitada desgraciadamente



entre nosotros en las circunstancias que le es mas interesante para destruir los enemigos del Señor y de la Patria, y el que no produce los bienes que son característicos, ó por la tibieza y relajacion de los que oyen, ó por la debilidad que han introducido en sus ministros el vicio comun del siglo, la proteccion desordenada de un gobierno déspota, y la libertad del claustro, autorizada por una mano destructora de la moral del evangelio: advertirá lastimosamente retardado un concilio nacional, desaparecida la suprema autoridad de la iglesia, un clero secular sin aquella actividad propia de su caracter, y poco acomodada á batirse con unos enemigos nuevos que le hacen guerra con toda especie de armas, y los religiosos dispersos sin subordinacion, sin disciplina y sin representacion, y en un estado el mas triste, que léjos de ser útiles, es muy posible que sus infortunios y su existencia precaria contribuyan al complemento de los males que lloramos: tales son los valuartes que en dias tan angustiosos halle V. M. para la defensa de la santa religion que está á su cuidado, y obligacion primera el proteger, y á su zelo notorio propagar y sostener. ¿Pero será posible, que entre la multitud de sábios, que encerraban los claustros, no haya aun héroes dignos de la gloria de su restauracion?; ah ¡póngase en execucion el restablecimiento de los conventos, hágase con la reforma que merezcan los abusos, (si los hay), y seálo en la parte que permitan las grandes atenciones del estado, y en esta hipotesi tendrá el Gobierno, quien haga la guerra á nuestros enemigos, quien contrarreste su orgullo y su poder, quien destruya sus falsos y nuevos dogmas, y en fin quien precure dar fuerza al cumplimiento de las leyes, al respeto de la Constitucion de la Monarquía, y á la obediencia debida á las autoridades constituidas: el im-

7

perio que los buenos ministros del santuario tienen en el corazón de los católicos, el carácter español propenso al convencimiento de la razón por los medios suaves, mas que por la fuerza y el rigor, la religión radicada en nuestra Nación, y el zelo infatigable de los nuevos ministros reunidos para cooperar á las intenciones de V. M. son las fuentes que brotarán sin duda alguna las aguas claras, que dexo insinuadas: la retardacion de esta grandiosa obra es muy peligrosa, mientras mas dilatada se vea, mas inveteradas se harán las ideas subversivas, y mas obsecados se formarán los que han de recibir la doctrina de los nuevos operarios, que acostumbrados á frizar en cátedras y en púlpitos con esta especie de enemigos, los destruirán, y con ellos sus máximas, como lo han hecho en todos los tiempos, que lo han exígido nuestra religión y patria.

Yo bien sé, que muchos espíritus irreligiosos, y hombres poco arreglados, y conformes á la doctrina del evangelio y á las leyes y costumbres de un estado cristiano confundiendo la luz con las tinieblas, y revistiéndose de piel de oveja, siendo lobos devoradores, miran este proyecto con indiferencia, y aun diré mas, lo reputan como vicioso; mas digan lo que quieran, pero no negarán que el intruso se valió de los cobardes ministros del santuario para asegurar su cetro y dominacion, y todos los buenos españoles derramaron lágrimas abundantes al ver, que esta especie de conquista le adquirió muchos partidarios, é hizo vacilar la desercion de otros; triunfos, que aun pretenden continuar en obsequio del tirano los enemigos de los frayles con el pretexto frívolo de verdaderos patriotas; sistema artificioso, y mas detestable que el del infame Machiavelo, que insensiblemente está poniendo asechanzas revolucionarias contra nuestro Gobierno actual, y la religión que

8  
profesa. Esta verdad se hará patente á V. M. si por un efecto de bondad tiene á bien examinar algun tanto la perniciosa é impia doctrina que esparcen en todo el pueblo español sus escritos distantes de la verdad, y llenos de sofismas y argucias débiles, dignas solamente del desprecio, y del mas robusto castigo: y para que no se diga que son estas expresiones solamente dictadas por el calor de una fantasia desmensurada, permitame V. M. el que reproduzca los argumentos que establecen y publican, y el que los disuelva con la misma sencillez, y estilo humilde que me han enseñado los Apostoles quando pugnaban con los mayores filósofos del mundo en el establecimiento de nuestra santa religion. *Los frayles son saperticiosos, y han introducido el engaño y la barbarie en el territorio español con sus preocupaciones: todo el mundo se mira escandalizado, por los defectos secretos y públicos de los frayles: los que han sido mejor formados en estas corporaciones, reusan volver á ellas por sus abominaciones: los frayles han estado en posesion de pingües haciendas, que pueden servir al estado necesitado; el pueblo penetrado de estos justos sentimientos conoce la inutilidad de estas y desea su completa extincion: estas son las flores que los escritores de la pública ilustracion pretenden colocar en los pechos católicos con el objeto de producir sensaciones muy parecidas á las que ya Lutero, Calvino, y secuases habian preparado para los hijos de la iglesia romana: hebitémos discursos artificiosos, y oigamos la razon y la justicia: todo el mundo cristiano y político lleno de ansiedad ha querido saber, que entiendan estos hombres perturbadores por preocupacion, viendo esta expresion tan repetida, tan favorita, y tan convincente para indignar todo quanto ignoran y hasta el dia no se van dignado explicar; yo, pues, lo diré, preocu-*

pacion es una opinion que no tiene fundamento alguno , y si se le supone , es falso ; demuéstran nuestros contrarios con este conocimiento , y sean testigos todos los pueblos de nuestra Nacion , para deponer en justicia , y en verdad , si los frayles han enseñado en público , ni en secreto doctrina , que no esté fundada en principios signados con el sello de la divinidad , plantados á fuerza de prodigios por la religion cristiana , y autorizados por la santa iglesia católica romana , á quien Dios prometió preservarla de las tinieblas del error : publiquen las principales universidades de la Nacion , que han numerado en el catálogo de catedráticos y maestros de la juventud á muchos frayles , que aun subsisten , qual ha sido la doctrina que han explicado con aplauso notorio del público , y utilidad conocida de los que han tenido á su cuidado : y sin mendigar territorios estraños y distantes ; hable la de Granada y diga con los seminarios hijos de ella , á quien ha debido en estos últimos tiempos las primeras nociones de las lenguas orientales , de las matemáticas y sana filosofia , y la explicacion de la sagrada escritura , y teología moral , sino á los frayles , con la singularidad de no haber retribuido por su improbo trabajo , otra recompensa que el sagrado objeto de ser útiles á la juventud , á la patria y al estado : voces , y clamores resonarán llenos de verdad y de justicia en este interrogatorio , que acreditarán la falsedad de la contraria doctrina , que quiere persuadir la supersticion , la barbarie y preocupacion , introducidas en nuestra patria por los frayles.

Los abusos detestables , y crímenes escandalosos , que admiran los varones sábios en los frayles , desmienten la virtud y mérito de sus corporaciones , que ellos mismos predicán y decantan llenos de fanatismo y de hipocresía ; deben pues extinguirse , claman

otros. Estos censores rígidos estaban en la obligación de descubrir en sus discursos algunos rayos de buena lógica, y de observancia de los principios de equidad universalmente recibidos, para no ser burlados, y tenidos por ignorantes y por injustos en sus acusaciones: ábran los ojos y vean, que si los abusos, y delitos personales fueran causa de la extincion de los cuerpos, ó de los establecimientos de quienes son individuos, era indispensable extinguir hasta las leyes mas justas, y los reglamentos mas sábios, á un el mundo todo debia perecer, puesto que en todos se advierten abusos, y se presentan escandalosos delitos en sus profesores: la religion santa que profesamos hubiera desaparecido de nuestra vista mucho tiempo hace, pues apenas se vió establecida, quando ya tuvo que avergonzarse de sus nuevos sectarios, los que al mismo tiempo que la anunciaban, la desacreditaban con su conducta, bien públicos son los gemidos de S. Pablo y de S. Juan por esta causa, y en todas las épocas se han llorado males parecidos á estos; S. Cipriano lo atestigua con sus lágrimas, y los obispos convocados á la córte de Constantino, como oráculos y maestros, que llevaban en sus manos la luz del evangelio lo demuestran con su ambicion y partidos; ¿y pudo sofocar acaso la religion y sus virtudes característias este general diluvio de malicia esparcido tantos siglos sobre la superficie del mundo cristiano? pues lo mismo deben esperar nuestros falsos sábios con los institutos regulares: publiquen en buen hora los pecados de los frayles, pero observen lógica, y equidad en sus ilaciones, sépan que si el hombre es virtuoso solo por sus propias virtudes, tambien lo es imperfecto por sus propios vicios y pecados, que de ningun modo deben ser trascendentales á los que no los hayan cometido: uno de vosotros es un demonio, decia Jesu-Cristo á sus

Apóstoles, hablando de Judas, ¿y corrompió éste único demonio el mérito y la virtud de sus once compañeros? Pues aunque la mayor parte de los individuos, que componen las corporaciones religiosas fueran tan detestables como Judas, ¿será justo derecho cubrir de oprobio y de ignominia al resto de sus hermanos? Y lo que es mas asombroso pedir la extincion de unas corporaciones que con anticipacion al zelo aparente de sus contrarios, condena los abusos, y tiene establecidas leyes sábias para imponer las penas proporcionadas á los delitos de los malos hijos. Decida el pueblo imparcial, á quien suplico redoble su benévola atencion al oír las declamaciones, que aun restan solventar en defensa de estos cuerpos calumniados por sus mismos hijos. Los que han sido mejor formados en estas corporaciones reusan volver á ellas por sus abominaciones; prueba nada equívoca de su inutilidad, y argumento convincente de ser nocivas al estado, vociferan muchos.

¿Si serán estos ecos escandalosos originados por los contrarios de los frayles con el ánimo de hacerlos mas despreciables y odiosos? ¿Pues como es posible, el que haya hijos desapiadados que devoren en estos términos á la madre misma que los ha educado, protegido y honrado, hasta ponerlos en posesion de los bienes que disfrutaban, y del caracter que los distingue? Mas si por desgracia se hallasen en efecto tales monstruos, diré lo que S. Agustin á los Donatistas: vosotros para paliar con algun título vuestra indigna rebelion, acusais á la iglesia de varias culpas, por las que falsamente pretendéis haber apostatado de ella: vociferad sin pudor, repetiré, las abominaciones que suponeis en las casas, que no sois dignos habitar, hablad en su descrédito de la vida escandalosa de algunos prelados suyos, y no perdo-

12  
neis hasta sus mas ocultas imperfecciones , que ya el mundo cristiano conoce que nuestras corporaciones no nos han enseñado á pecar , ni han aprobado las culpas cometidas por superiores , ó súbditos , y que la causa de vuestra pretendida separacion nace de principios muy distintos , y bien notorios á todos desde los momentos primeros de nuestra violenta expulsion : quantos prodigios y arcanos no se han revelado en los tiempos del desórden que heinos tocado; la profecía del Apostol S. Pablo que anunciaba á su discipulo Timoteo , parece que se ha cumplido , y los corazones del hombre se han puesto en nuestras manos , para conocer sus mas íntimos afectos. En efecto apenas nos presentamos en el siglo , y dexamos de seguir las reglas de nuestro instituto , que se declaran y manifiestan sin disfraces las opiniones y sistemas de cada uno ; los verdaderos religiosos , aunque turbados con los acontecimientos lastimosos que experimentaban , y abandonados á la inclemencia del destino , manifestaron el valor y constancia , que exigian su profesion y caracter para resistir la fuerza tirana , que los perseguia en todas partes , y arrosstrar toda clase de peligros por la Nacion y la Patria , y aquellos mal habituados con la clausura que profesaron , mas libres en sus ideas , mas débiles en su opinion , y muy indiferentes en el buen éxito de una empresa , que á ellos tocaba la mayor parte , se hicieron sordos á los gritos de la patria , á los clamores del pueblo , é insensibles á las desgracias de sus hermanos : aquellos olvidados de si mismos , expusieron su vida todos los momentos de ella , y supusieron con su exemplo , y con la fuerza de sus consejos y exhortaciones alentar y fortalecer al pueblo oprimido : estos iniciados de parciales de la tiranía suscribieron á recibir de la mano opresora premios , y recompensas á título de servicios , y de los gran-



des sacrificios que exigirían á los fieles que pusiesen á su devocion: unos siguieron á toda costa con heroicidad inimitable todo el tiempo de la persecucion las reglas evánjelicás, y las leyes que demuestran la conducta de un verdadero español: y otros manifestaron hasta en las más pequeñas acciones de su vida la conformidad de un gobierno extranjero que debieron abominar, como destructor de sus reglas, como contrario á nuestra leyes, y en fin como usurpador de su patrio suelo, separados de los principios que les enseñaba la conducta que debían observar en el tiempo de la tribulacion, para no incurrir en el temperamento flaco y cobarde de la sabiduría de la carne, enemiga de Dios, según S. Pablo, y en la nota vergonzosa de flojedad, tibieza, egoísmo, amor propio, y deseo de representacion en el gran mundo para prolongar en cierto modo con estos atributos de inmoralidad, y falta de filosofía nuestra esclavitud. ¿Vendo yo fábulas, fomento calumnias, ó es lo que has admirado sorprendida y sepultada en las más lúgubres tinieblas del desconsuelo con esta vista horrorosa? responde por mi heroica provincia de Granada; ello es verdad que han ocultado á los ojos de tus hijos buenos las intrigas, y maquinaciones secretas del gefe de policía, generales franceses, y aun de sus concubinas para aterrar á tu dignísimo y siempre venerable arzobispo, y arrancarle con mano violenta las licencias necesarias para la administracion de los santos misterios de altar, púlpito y confesonario; y poner en posesion de este elevado y santo exercicio á muchos que repugnaba: es constante que no has penetrado en parte la fuerza tirana que obligó á aquel respetable anciano partir de su zelo á..... para vernos en el seno de la iglesia católica, divididos en la observancia y dispensacion de los votos monásticos, creyéndose unos libres de

esta obligacion, otros en aptitud de estarlo, y el número supersticioso y fanático (segun vociferan) conforme á las leyes de la iglesia, y á los sentimientos de muchos señores obispos zelosos, sábios é íntegros de la península, en la firme creencia de estar ligados con ellos por no haber tenido otro dispensador, ni haberse presentado letras que acrediten lo contrario mas que la tiranía de Napoleon, su hermano José, y los ilustrados satélites que pusieron á la cabeza de su gobierno: tu sencilla confesion, ó Granada, sea la que designe, y á los frayles que desacreditan á sus corporaciones, imputándoles crímenes que no han cometido, y la causa verdadera de sus declamaciones para no volver á ellas: reformad todos vuestra conducta, nos puedes decir con justo motivo, cooperaren á cumplir, y llegar al santo fin que previenen los estatutos que habeis jurado á Dios en presencia de sus altares, y poco importa, y nada convence, el que haya habido abominaciones en algunos de sus profesores para pedir su extincion: consejos sábios, amonestaciones eficaces que publican la injusticia de estos enemigos domésticos, y vigorizan á los buenos para que se defiendan de aquellos otros que piden su destruccion con el honesto pretexto de sus haciendas pingües para el estado necesitado, segun el conocimiento del público sensato y sabio, que así lo pide.

Las haciendas de los frayles, parece ser, el único objeto de los zelosos de la sana moral, y del perfecto orden social en nuestros dias: quiera Dios que estos buenos patriotas no sean conducidos por las intenciones de aquellos que con Enrique octavo, y el honrado privado de Carlos Quarto, pidieron la enagenacion de las rentas eclesiásticas, de las obras piadosas, y aun de los monges con sus monasterios: Los clamores se presentan! idénticos: funda-

ciones de casas públicas de ilustracion , hospitales de  
 caridad , extincion de la deuda nacional , el socorro  
 de los militares , y la inutilidad de los frayles en  
 el language de estos reformadores , y el resultado.  
 ¿ qual ha sido ? la historia lo dice , la experiencia  
 triste lo acredita ; ¡ yo me avergüenzo el referirlo !  
 Es innegable que las actuales circunstancias exigen  
 los mas eficaces y prontos recursos , la guerra deso-  
 ladora que admiramos , la libertad de la patria que  
 á toda costa debe realizarse , y los ilustres defen-  
 sores de ella son dignos de la primera atencion , y  
 el gobierno puede y debe hacer uso en caso de ne-  
 cesidad apurada de los bienes de los frayles y de la  
 iglesia , ¿ pero es posible que no ha de haber otros  
 primeros arbitrios que los inventados por los fran-  
 ceses ? ¿ es posible que aun seguidos aquellos injus-  
 tos pasos , han de tener los frayles el desconsuelo  
 de ver á los soldados desnudos y hambrientos , á los  
 patriotas zelosos enriquecidos , y á los dueños de las  
 haciendas , que tanto se decantan pidiendo limosna,  
 y dando su último aliento en los hospitales ? ¿ es  
 posible que los frayles han de ser despreciados , in-  
 sultados y burlados , porque los soldados perecen,  
 quando ellos experimentan la misma infausta suer-  
 te ? ¿ estan sin juicio estos declamadores , ó qual será  
 el motivo que los mueve ? ; todos lo conocen y lo  
 lloran en el silencio : si los frayles estuvieran en po-  
 sesion de sus rentas , ó administrasen y cultivasen  
 sus haciendas , y se hicieran insensibles á las nece-  
 sidades del estado , seira muy justificado el motivo  
 de insurtarlos y de extinguirlos , pero si la mano du-  
 ra del gobierno intruso subsiste á un sobre sus cabe-  
 zas ; dónde aparecen la equidad y la justicia en es-  
 tos gritos importunos ? generosos , é ilustres guerre-  
 ros españoles , no os dexeis seducir de voces calum-  
 niosas , los frayles tienen un sentimiento singular

por vuestros infortunios, no está en mano de ellos  
 vuestro consuelo, y gimen al ver los suyos identi-  
 ficados á los que experimentais; hambrientos desnudados  
 y desposeídos de sus bienes, y aun de repre-  
 sentacion civil en su Nacion, se presentan á vuestro  
 sano juicio; digáño las tesorerías de los bienes llamados  
 nacionales en la provincia de Granada, y todas las  
 funciones públicas, donde son admitidos y habilita-  
 dos los buenos españoles: yo quisiera saber que pue-  
 blo es el que pide la extincion de los frayles: ¿qué  
 dolor, y quantas lágrimas vierten mis ojos al hacer  
 esta consideracion!, me hallo en la obligacion de pu-  
 blicar la desunion vergonzosa, y perjudicial en que  
 se han constituido los zelosos del orden á nuestro pue-  
 blo español: ramificaciones de liberales, de serviles, de  
 indiferentes y de secuaces de Napoleon, es lo que veo  
 en los escritos del día, y en los efectos de los hijos  
 de una misma patria, y en los profesores de una  
 misma religion, ¿qué division tan funesta! y con  
 el mas maduro exámen meditada, para que la ver-  
 dad no se presente, y la guerra no termine!, so-  
 mos todos españoles, animémonos de sentimientos  
 uniformes para libertar á nuestra patria de la opresion  
 que la abruma; somos cristianos, y hallamos algu-  
 nas máximas que no esten muy conformes á su ver-  
 dadero espíritu, réformense en tiempo oportuno y  
 por la mano que el cristianismo designa, y dexémo-  
 nos de extremos viciosos, en la ocasion que debemos  
 anhelar por los medios que nos conduzcan al fin  
 deseado, y de no hacer á nuestra Nacion noble y  
 la mas digna de la europa, el objeto de la mofa y  
 de la intriga de las estrañas: ¿qué pueblo pues se-  
 rá el que pidá la extincion de los frayles en esta nu-  
 merosa variedad de ramificaciones en que lo halla-  
 mos dividido? Es un agravio conocido atribuir esta  
 peticion á alguna de estas sectas, (¿ó que sé yo co-

mo las nombre); quando en cada una se advierten personas de juicio, de sabiduría y de notoria religion; mas que es lo que dudo, quando claramente se nos dice en el diario de Granada del martes veinte y uno de Setiembre del año de mil ochocientos trece. Este diario, ó mejor diré, esta declamacion revolucionaria, no se si animada de los sentimientos de aquellas que en la Germania, Inglaterra, Francia, Olanda y Ginebra, se divulgaron por los Señores Lutero, Calvino, Zuinglio, Beza y discipulos, demuestra el pueblo enemigo de los frayles, y la casa consistorial del congreso: el aplauso que manifestaron los espectadores al oír las canciones patrióticas y liberales, las letrillas liberales y filantrópicas, en las canciones liberales y patrióticas (es copia de ocho renglones continuados del referido diario), aplauso que terminó en delirio, es sin duda el pueblo sensato que pide la extincion de los frayles: y para hacer mas plausible y circunstanciado este robusto y convincente argumento, tengo por conveniente anotar en esta sencilla reflexion el principio fundamental de sus ilaciones: las letrillas llenas de sentimientos liberales, y filantrópicos aparecen ser en su relato.

#### COPLAS.

Reedifican Conventos	Los frayles con sus amas
los bienhechores,	se hallan contentos,
para equipar las tropas	y no es útil que vuelvan
son los dolores.	á sus Conventos.
Los frayles y serviles	Para creer constantes
y la inquisicion	en la fé de Dios,
son los tres enemigos	no hacen falta los frayles
de nuestra Nacion,	ni la Inquisicion.

Este borron que denigra á nuestra Patria, á nues-



tro gobierno, á la buena política, á la sana moral, y al mérito de algunos otros hombres buenos que suponen liberales, es el axioma que acredita la inutilidad de los frayles: ¿cómo es posible que se hubiera tolerado y permitido un insulto tan circunstanciado y público, si hubiera presidido aquel acto el digno y religioso Gefe de esta Provincia? (Por esta causa, sin venir al caso le llama preocupado el autor del diario): si se impusieran las penas que merecen los que provocan á una desastrosa revolución; se determinarían á violar las leyes del pudor, de la caridad, y aun del Gobierno en estos términos? (Con este motivo llama el diario á todos los patriotas á la uniformidad de sentimientos con los del autor, sin arredrarse de un temor servil) ¿y si hubiera energía en la execucion de las potestades constituidas, se determinaría el referido diarista á continuar sus clamores á un quando el Gobierno no los apruebe? (Ni os desaliente el abandono del gobierno en vuestra loable empresa, se le dice en el diario); ah que perjuicios tan incalculables, y que deshonor tan sensible para los buenos, honrados y fieles vecinos de Granada! Naciones de la europa, ciudades y villas de nuestra península, no deis crédito á lo que se anuncia en el diario del veinte y uno de Setiembre de esta capital, el sentimiento comun de estos nobles y piadosos ciudadanos, es muy diferente, y vierten lágrimas abundantes al considerar que esos papeles calumniosos circulen por todas partes. El pueblo de Granada es naturalmente religioso, y español, y se halla animado de ideas muy contrarias á las que le imputan y vociferan. ¿Quién había de creer que un teatro cómico nacional prestase armas para una revelion en el día del célebre aniversario de la entrada de nuestras tropas, para enjugar las lágrimas de los oprimidos! ¿Quién lo ha-

bia de creer todo el pueblo granadino que ha sido fiel á su Patria, y á su religion durante la inhumana esclavitud enemiga; pueblo que en los dias mas angustiosos que ha tocado, redoblaba su dolor al oir que en ese mismo teatro, y acaso por las mismas personas celebraban con el mayor alborozo, desenvoltura, é irreligion las glorias de los triunfos napoleónicos, y los infortunios de nuestra infeliz Nacion. Las comedias tituladas Calzones en Alcolea, la que compuso Burgos contra la Regencia del pueblo español, y las aclamaciones infames en los momentos de haberse derramado la sangre, y dado muerte violenta é inhumana á los que llamaban briganes y ladrones; y la demostracion de público placer al referir que el General Ballesteros era un ladrón y un hombre reboltoso, completando con estas voces pérfidas la adulacion innominosa que rindieron á las pasiones de Montarco y de Soñl, podrán deponer. Esta casa, pues, tan digna de consideracion, como muchos de los que executan en ella por el pueblo español, en recompensa de los servicios hechos á la Nacion, con festines extraordinarios é iluminaciones brillantes quando se decantaba su completa ruina, es la que demuestra la inutilidad de los frailes para creer constantemente en Dios. ¿Si los executores de esta política, é irreligiosa escena de union con los buenos hombres que se decantan admirados y enagenados con sentimientos benévolos, producidos del sonido y concepto de la última coplita, profesarán la doctrina que enseña bastar la fé sin obras para entrar en el reyno del Cielo? ¿O si podremos decir de ellos lo que vulgarmente se oye, *dame artículos que crea, y quítame mandamientos que observe?* Interin no descubran este enigma, no conviene su argumento chistoso, político y cristiano. Yo estaba persuadido que los enemigos de la nacion es-

pañola hubieran sido todos aquellos prestados desde un principio á seguir los pasos de Napoleon, aplaudiendo, y decantando sus benéficas máximas, llevando de la mano á sus satélites, regentando los primeros encargos de su dominacion tirana, enriqueciéndose con ellos y empobreciendo con sus usurpaciones inhumanas á los hombres de bien, sin haber omitido momento alguno, designios públicos de complacerle, y tenerle grato para recibir de su mano omnipotente premios, honores, sueldos pingües, y aun la libertad de dar pábulo á las pasiones mas desordenadas: esta era mi creencia fundada en las leyes mas respetables de la justicia, de la equidad y aun del amor debido á la Patria, y mas quando leía en los escritos españoles que con detrimento inminente de perder la vida podia proporcionar á los buenos patriotas, declararse proscriptos todos aquellos que habian recibido empleos de aquella mano: mas quando admiro en los dias del desengaño, á todos estos señores purificados con carta de ciudadanos llenos de méritos en obsequio de la Patria, y repuestos en sus antiguos encargos, beneficio que no podria denegarse á José Napoleon, puesto que vino á este país violento, y forzado por su hermano sin ser mayor obstáculo el haber usurpado la corona y el reyno á nuestro legítimo y amado soberano Fernando, quando lo han llevado de la mano, defendido sus derechos, executado sus órdenes, y jurado por su rey, aquellos mismos que se decantan buenos españoles sin haberse hallado uno que sea infiel entre tantos, y que los frayles, la inquisicion y los llamados serviles son los únicos contrarios de la españa, no puedo menos que el decir: la Nacion por quien suspiraba no existió, y perdiendo el tiempo y el trabajo estuve errado en mi cálculo: bien es verdad, que aletargado de aquellas ideas groseras, nun-



ca advertí los honores ; las prerrogativas y distinciones que el gobierno enemigo dispensó á las corporaciones regulares , y al tribunal de la inquisicion, primeras víctimas de su furor y de su religiosa política , y no estuve atento tambien á los sentimientos serviles para conocer que son en el todo idénticos á los de Napoleon y secuaces. Buena , buena está la coplita , y mucho mejor el concepto. Señor , dígnese V. M. impedir este torrente de impiedad , y el prurito antipolítico de insultar en estos términos á los hombres de bien en todas ocasiones sin preveer sus funestas consecuencias si lo ejecutan por ignorancia, y no pierda de vista la utilidad de los cuerpos religiosos para restablecerlos inmediatamente conocida la debilidad de los argumentos contrarios á este fin tan suspirado de los buenos , y de la parte sana nacional ; pero sea con el decoro que exígen la religion , y la Patria.

Los comisionados de las Cortes en el desempeño de este encargo tienen ya indicados los fundamentos del nuevo edificio : subsistencia segura , y conducta purificada durante la dominacion enemiga ; dictamen sábio que puede realizarse con la mayor facilidad , y beneficio de la caja nacional. V. M. tiene decretado una cuota decente á cada religioso ; no se le puede ocultar el producto de las haciendas que qualesquiera convento tenga ; entréguense , pues , á el que haga de prelado , y descontando la asignacion, y lo que se juzgue oportuno para el culto , tenga la obligacion precisa de entrar en la tesorería pública lo que reste: proyecto sencillo , y muy beneficioso á la Nacion , puesto que es justo el alimento de estos profesores , el cumplimiento de las pensiones hijas de los caudales , el ahorro de sueldos de administradores y oficinistas , y el cuidado que se debe tener del buen cultivo de las posesiones , que se des-

truirán sin duda pasados algunos años por la ambición de los colonos y arrendatarios ¡ah si se hubiera obrado de buena fé, y no se estuviera dis-  
cutiendo un año hace negocio tan conocido! ¿Quántas mejoras tuviera el estado necesitado? ¿Quántos escan-  
dalos no se hubieran hebitado con las intrigas y ri-  
fias que se han observado? ¿Quántas hambres ha-  
brian visto distantes los infelices sacerdotes que han  
tenido la suerte de morir en los hospitales, y quán-  
tas casas en fin se mirarian destruidas en su mayor  
parte, ó habitadas con el nombre de establecimiento  
consagrado á la saviduria y beneficencia de José? La  
ruina de los conventos causada por los españoles des-  
de el Setiembre anterior, y la permanencia del di-  
rector y alumnos del decantado Liceo en el nomi-  
nado S. Anton de Granada, pueden hablar del in-  
greso que ha producido al gobierno la desolacion de  
las unas, y la habitacion de la otra. el y noig  
¿Qué no podria yo exponer á V. M. si hubiera  
de detenerme en las reflexiones que pide la injusti-  
cia irrogada por el director del referido Liceo á los  
infelices dueños de esta casa benemérita? Casa que  
ha sido, y puede ser el brillo y el esplendor de la  
mas completa ilustracion, ella ha dado á esta uni-  
versidad de letras, maestros sábios en toda especie  
de ciencias, á las andalucías el conocimiento exâc-  
to de las matemáticas y filosofia experimental, á  
los púlpitos oradores profundos, á los respetables  
cabildos eclesiásticos directores, y á todo el pueblo  
granadino el pasto espiritual con la mayor satisfac-  
cion y decoro de sus habitantes: esta casa, pues,  
aun está poseida en cualidad de patrimonio de José  
por aquel mismo que en honor y obsequio de su  
rey puso el General Sebastiani; y apesar de órde-  
nes superiores, subsiste protegido, y sus dueños sin  
tener donde refugiarse. el ab ovituo nond los toner

Si me fuera lícito hacer una descripción de esta escuela josefina, se humillaría algún tanto su orgulloso prospecto; al inquirir la multitud de maestros que necesitan las ramificaciones científicas que en ella se decantan, los alumnos consumados que en concurrencia de otros ha formado, y la nueva ilustración que ha prestado al público desde su erección en Liceo; pero sí diré en honor de la verdad que ha sido un invento para deprimir las glorias debidas á esta universidad de letras, y á los seminarios hijos de ella donde se enseñan por principios establecidos, y autorizados por el gobierno español todo quanto se dice del referido establecimiento, con la singularidad de regentar sus cátedras maestros expertos, y probados en las oposiciones que han sufrido para obtener tal honor; dónde está, pues, la necesidad de este fantasma literario que impida la posesión de una casa que les ha sido robada, y el ejercicio de las augustas funciones de sus propietarios? Informen los Cuerpos, y dignos Jefes de esta Provincia: los maestros de escuela pública que por su trabajo exigen á sus alumnos pensiones para subsistir habitan casas que pagan, á no ser que se quiera el Liceo perpetuar establecimiento nacional, y en la casa donde permanece; por haber sido obra de José; y los que han decantado sus glorias; verdaderamente, que es una cosa asombrosa ver la traslación de nuestras tropas que habitaban los conventos, en cumplimiento de las órdenes que se han circulado, y el de S. Anton ocupado por los que puso el intruso, y habitado por los hijos de aquellos que asociados á su gobierno nos están batiendo aun desde la raya de Francia! Este es un problema que lo puede resolver el menor de los discípulos de cualesquiera maestro aunque sea servil. Con quanta satisfacción verán este sencillo relato to-

dos aquellos que envejecidos en la intriga divulgan inhumanamente que el autor de estas reflexiones está de acuerdo con el director del Liceo, para impedir la posesion á sus dueños ¡Infelices, ya estan bien demostrados vuestros designios! La conducta observada en los tiempos de la opresion ha de ser otra condicion indispensable que debe desempeñarse con la mayor exâctitud para la nueva reunion de regulares, principalisimamente en aquellas provincias donde todos los conventos han sufrido total expulsion: condicion que en mi concepto es de mayor necesidad que la primera, ésta en un caso apurado podria suplir la piedad de los fieles probada nuestra observancia, mas la otra ha de traer la desolacion de los cuerpos religiosos, é impedir sus saludables efectos; para conocer esta verdad se hace indispensable el que no perdamos de vista lo que hemos tocado en los dias del dolor. Los regulares han seguido la suerte de los seculares, decididos al gobierno enemigo desde un principio; indiferentes; y constantes y firmes en el cumplimiento de sus obligaciones; los primeros se prestaron gustosos sin ser solicitados con la ansiedad de premios, honores y representacion, es verdad que muchos de estos fenómenos no consiguieron, á pesar de sus maquinaciones, é improbos pasos; los segundos estuvieron siendo espectadores de las tragedias funestas que se presentaban con ojos serenos, y unos con los otros prolongaban nuestra esclavitud. No es mi designio detallar delitos, ni pedir castigos, V. M. que tiene en sus manos el poder legislativo, y conocimiento profundo de las obligaciones de un religioso español, podrá calcular si serian criminales cooperando á las máximas de un opresor tirano, ó si debiendo todos ser soldados quando la Patria peligra, ¿medio hereges sino se habla, y obra con vi-

gor en los tiempos que amenaza ruina á la santa religion que profesamos, se presentaron pasivos.

No permitá el cielo, que yo pase los límites que me prescriben las leyes, ni la falsa política tenga lugar para abusar de la libertad de imprenta permitida; á V. M. pertenece resolver si han sido delinquentes, y que pena merezca su conducta; y á mi solamente exponer lo que parezca mas conducente para la reunion de regulares útiles, y aun necesarios al estado cristiano.

Los que han sido fieles y constantes en la justa resolucion que se fixaron, se descubren ya enemigos, y opuestos en máximas políticas, irreligiosas á los que abrazaron las contrarias, y con singularidad muchos que se han excedido en servicios secretos y públicos en obsequio de su patria y profesion, tubieron que arrostrar á una lucha de opinion que originó algunos sinsabores muy próximos á traer la muerte mas desgraciada: á estos males conocidos, es razonable agregar todas las consecuencias funestas que pueden nacer de las intrigas que no habiendo producido sus efectos en los momentos del desorden, pretenden sacar la cabeza con el objeto de ser los primeros que pongan las piedras, y establezcan los edificios que han abominado, ó descreditado por hacerse lugar entre los enemigos. Aquí pido rendidamente la consideracion de V. M. Qual será pues la organizacion regular y útil de unos hombres tan contrarios en sus sistemas, tan opuestos en sus sentimientos, y tan ribales en su política? qué efectos podrán verse mas que discordias y disenciones? ¿Y carecerán de remedio estos males, ó será imposible su curacion? Muy fácil y sencilla, si el Supremo Gobierno la medita razonable y justa, y no dexa correr el entorpecimiento que hemos notado en proyecto de tanta consideracion.

Exâmen escrupuloso y exâcto aun de sus menores movimientos durante la dominacion enemiga : suspension de autoridad à todos aquellos que regentaban en los momentos de la invasion , hasta que se acrisolen no solo de lo que han operado , separados de los claustros , sino tambien de lo que hicieron en la entrega y separacion de las casas y caudales que tubieron à su cuidado , es lo mas importante : criterio que no debe cometerse à seculares que no omitirán la indulgencia en cierto modo escandalosa que observamos en algunos , sino à los religiosos que son interesados en la circunspeccion y honor que merecen las corporaciones de quienes han de ser individuos : à los religiosos hombres de bien , y honrados que han trabajado , y ocupado todo el curso de la vida en servir à su Nacion con conocida utilidad. Estas corporaciones tienen establecidos jueces por leyes sâbias à quienes pertenece la investigacion de delitos , y la aplicacion de penas , como de las obras dignas de mériro y de recompensa : estos pues unidos si fueren acreedores à tan escrupuloso exâmen por su conducta , podrán presentar à V. M. ó quien comisione , el estado circunstanciado de las funestas consecuencias ocurridas , y de las personas beneméritas para cultivar la tierra que debe producir los frutos suspirados por los buenos ; y ya que lloramos detenido un concilio nacional que ponga regla fixa à la disciplina que se debe observar en el gremio de nuestra santa iglesia , hagánlo estos regulares en sus respectivas provincias : y si fuere del agrado de V. M. séllese con el soberano poder su cumplimiento y observancia. Pues à la verdad , señor , si estos cuerpos son partes de la Nacion se han de regir indudablemente por sus leyes y establecimientos ; y sino se designan los que pueden obligar sin escusa y sin litigio à sus profes-

res, que obediencia; qué subordinación, y que uniformidad podrá observarse entre la cabeza y los miembros? ¿Qué monstruoso no se presentará este cuerpo, y que resultado feliz podrá hallarse en él? Desde un principio se hacen necesarios buenos cimientos, para que el edificio no acabe de arruinarse, y en esta grande obra pueden los religiosos poner en manos de V. M. con mucha oportunidad todos los conocimientos necesarios, y aun su completa perfeccion.

Tengo significados mis sentimientos, que presento á V. M. en qualidad de filósofo cristiano, y en nombre de la parte sencilla nacional; el objeto que me anima es bien conocido, y lo deudor que me hallo á los sábios, é ignorantes es á todos muy notorio; por lo qual de industria he formado estas reflexiones acomodadas á la capacidad de todos, y no temo la censura de los gramáticos, ni de los cultos por importar muy poco el que sean las voces ó expresiones mas ó menos puras y brillantes, si se consigue el fin que se intenta, anunciando la verdad; la elegancia, y la belleza son nada en un discurso sin su adorno, y con ella es noble verdaderamente el mas rústico, por no hallarse cosa mas amable; dice Boileau; el amarla es la índole de los buenos ingenios, enseña S. Agustin; pues de que puede servirme una llave de oro, sino puede abrir la puerta que quiero? ¿Y por qué se ha de repugnar siendo de madera, si sirve para lo que queremos, que es abrir lo que está cerrado? V. M. está penetrado altamente de estos conocimientos, y que si el horror no puede agradar á persona alguna sino vestido de máscara, y necesita para insinuarse en el corazon que le compongan sus protectores con los adornos de la eloquencia profana; la doctrina de la religion no pide un estilo sublime, sino el esponerla

con sinceridad de un modo noble : este era el lenguaje de los primeros oradores cristianos : quando llegué á vosotros , escribia S. Pablo á los Corintios , para anunciaros el evangelio de Jesu-Cristo no hablé con los discursos elevados de la eloqüencia y sabiduría humana ; y siguiendo yo sus pasos como ministro del altar , y como español , en nada conforme á los procedimientos de los filósofos orgullosos que avergonzándose de pensar como los antiguos , pretenden ser criadores y se presentan estrabagantes ; he formado estas reflexiones sencillas , y humildes con el designio de presentarlas á V. M. que no aprecia la aparente sabiduría , sino la verdadera , constándole que el espíritu santo no habla de los retóricos , sino de los sábios quando dice , la multitud de sábios es la salud del mundo : merezcan pues vuestra augusta proteccion , y dignese activar una obra de la primera necesidad para el bien del Estado y de la religion.

Señor : este quadro aunque imperfecto exita la contemplacion mas viva á vista de ventajas que presenta , y puede asegurarse que será parte de la general felicidad nacional , pues que hace demostrable el resultado tanto mas grato al bien social , quanto lo es en la parte económica , y por ello es indispensable mirar estos objetos con todo el interés que por su naturaleza , y por las circunstancias inspira el amor á la Patria , y exíge el voto general de la parte sana y religiosa ; ni la vanidad , ni la ambicion y deseo de tener representacion en el gran mundo , han tenido la mas pequeña parte en el trazo de estos borrones ; premios y honores oigo decir á cada paso , á título de patriotismo , no lo entiendo señor , mis sentimientos se alejan de estos gritos importunos ; se me haria muy fácil presentar á V. M. un catálogo de méritos literarios y patrióticos , sino estuvieran



distantes de mi : solo aspiro al bien de la religion, á la felicidad nacional , al honor y gloria de V. M. y á la tranquilidad de mis hermanos que han sido las víctimas inmoladas á la crueldad bárbara del mas tirano de los tiranos : no estoy creído haber tocado de lleno el todo de bentajas , ni que serán estas las únicas luces que tenga V. M. de todo el bien que promete la restauracion de conventos , en los términos que dexo insinuados ; pero sí me lisongeo de ser entre todos uno de los mas celosos , el mas interesado , y el primero á sacrificarse en obsequio de mi madre la Pátria ; y supuesto que la providencia se ha dignado colocarnos baxo los auspicios de los mas dignos españoles , veamos pues la época de la verdadera felicidad , y asi como desde las primeras edades , ó desde la infancia de las sociedades , los hombres por hechos señalados han trasmitido sus acciones heróycas á la posteridad , así señor , por esta obra magnifica se erigirán monumentos que inmortalicen el nombre de V. M. , las generaciones futuras lo bendecirán , su memoria será grata á todos los católicos , y será conocido de todos los siglos ocupando un lugar preferente en la historia del siglo 19.

Granada 24 de Octubre de 1813.

Señor :

A L. P. de V. M. su mas humilde  
y reverente servidor,

*Fr. J. B.*

22

Ofensas de mi: solo capto alabon de la religion,  
 a la libertad nacional, al honor y gloria de V. M.  
 y a la tranquilidad de mis hermanos que han sido  
 las victimas infortunadas a la ambicion de las  
 tiranos de las tiranos: no estoy cierto haber tocado  
 de lleno el celo de vuestras, ni que sean estas las  
 razones que tanta V. M. de todo el dia que  
 prometa la restauracion de conventos, en los terri-  
 torios que dexo abandonados; pero el mal tiempo de ser  
 entre todos uno de los mas coleros, el mas inerte-  
 ando, y el primero a sacrificarse en obsequio de mi  
 padre la Patria; y supuesto que la providencia se  
 ha dignado colocarnos entre los capitanes de los re-  
 gimientos españoles, veamos pues la época de la verda-  
 dera libertad, y así como desde las primeras eta-  
 das, ó desde la infancia de las sociedades, los hom-  
 bres por hechos señalados han trascurrido sus acciones  
 dirigidas a la posteridad, así señor, por esta obra  
 tan digna se erigiran monumentos que immortalicen  
 el nombre de V. M., las generosas intenciones de su  
 decisión, su memoria será eterna a todos los siglos  
 con, y así conocido de todos los siglos cuando  
 un lugar presente en la historia del siglo 19.  
 Granada a 4 de Octubre de 1813.

Señor:

A. L. P. de V. M. en sus reales  
 y reverentes servicios,

D. J. B.